

La novela como escena del mundo¹

Toda novela es una fiesta, es una invitación a sentarnos a compartir una nueva experiencia, la que se traza entre autores y lectores, la que nos interroga desde los personajes y sus peripecias, el recorrido por otras ideas y puntos de vista, y también los malestares que nos generan las ideas de otro / de otra. De este modo las novelas nos enfrentan con hipótesis del mundo, lo que pudo ser y no fue, lo que quizás podría ocurrir o lo que sucede de modo subrepticio e invisible.

En la literatura de la provincia de Salta la novela ha sido, junto al teatro, de los géneros menos visitados. Sin embargo frente a la gran profusión de poemas y cuentos encontramos novelas potentes que dan otra vuelta de tuerca a nuestro mundo cotidiano. Aparicio, Nella Castro, Juan Ahuerma fundaron la novelística contemporánea y junto a ellos la gran obra de Zulema Usandivaras abrió paso al mundo de las mujeres, sus silencios, sus luchas, la marginalidad y la violencia donde las tretas del débil les permiten sobrevivir. En la actualidad Santos Vergara, Gloria Lisé, Héctor Cabot, Mario Flores, Inés Brandán, Geraldine Palavecino, Daniel Medina, Belén Alemán, Fabio Martínez abrieron un panorama rico y plural para nuestra novelística.

Retrato de un cuerpo de Silvina Rufino viene a proponernos en este contexto la mirada sobre un mundo social, pero también el mundo subjetivo de Ana Torres en un margen hecho de incomunicación, desprecio, soledad. Como una

¹ Presentación de *Retrato de un cuerpo* de Silvina Rufino. Orán (Salta). 2022.

cámara fotográfica la novela se detiene en lo mínimo que es, a la vez un holograma del mundo lleno de solitarios, tristes y marginados pero, que sin embargo son capaces de construir desde esos resquicios una respuesta a esta sociedad hecha de mentiras y agachadas.

Pero las novelas no se hacen con ideas, sino con palabras. La escritora trata el lenguaje como un material maleable que va dando ritmo e identidad a cada circunstancia y cada personaje. Como escribí en el Prólogo: “Cartas, poemas, refranes se incrustan en el relato dando forma y colorido al ambiente donde se desenvuelven los acontecimientos”. La presencia de la oralidad y la frescura del lenguaje adolescente generan un ritmo ágil donde nos cuenta una vida sino que se la pone en escena, está ahí con sus risas y sollozos, con sus gritos y canciones.

Deseamos a esta novela larga y fructífera presencia en la literatura local y más allá de estas fronteras para ayudar a seguir reflexionando sobre la palabra de las mujeres y sus posibilidades.

Raquel Guzmán